



COLO?

Página 1

Magazine Cómico de JORNADA en Multicolor No. 13

Octubre 24 de 1931











LOS CEBOLLITAS Y EL CAPITAN

TAL COMO UN BARQUERO DICE LAS VERDADES- DESARMO A SUS SECUACES, QUIENES VA COMIENZAN A DESESPERAR SE AL VER IO DIFICIL QUE ES ALCANZAR LA ISLA DEL COCOTERO ALUCINADO



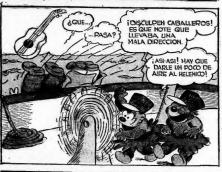
























La HISTORIA de SINUÉ

HACIA EL SUR

CON ASTUCIA

sien combinados.

sien combinados.

sien combinados, quien me

gón de mi príncips, quien me

por mi valor, y al ver la fir

por mi valor, y al ver la fir

júbilo:
Un tiempo huyó el fugitivo...
Hoy se sabe de mí en el palacio.
Un tiempo me deslizaba muert
(de hambre...
Abora les doy pan a mís vecinos
Un tiempo un hombre dejó, des
(pudo, su país...
Hoy me visto con ropa de fin
(lienx

Un tiene.

Hoy tengo multitud de esc.

Mi casa es bella y amplios mis

(dominios.

Y en al palacio de Egipto, se

(acuerdan de mis,

puesquiera que

puesquiera que

redestinado

EL DECRETO

clamando publicase. sible que semejante gracia si rigue a un servidor a quien e azón ha inducido a marcharsi ietras extranjeras? ¡Qué bue

A LA ETERNIDAD

No has comenzado a envejeces has peridido tu potencia viril i has pensado en el dia del emiti has pensado en el dia del emiti has pensado en el dia del emiti a la eterna buenaventuranza. Te ará consigrada una noche ao cette de cedro, y las manos de locario las cintras, Se harás tu en mitiva el dia del entierro; tu en voltura de monista será do crottura de monista será do crottura de la del entierro; tu en voltura de monista escriba de contra de la del entierro; tu en voltura de monista escribara de la del entierro; tu en puesto en el ascrediga, tirardi de ti unos bueyes, te precederá entirous se ejecutarán la osta entirous se ejecutarán la contratora de la co

del acuse de-recibo di

SIN INTENCION

se rejuve

REGIOS REGALOS

Sa habló a la Majestad del rey Cheper-Kare (4) sobre la situa-ción en que me encontraba, y seu Majestad se digno enviarma re-plata region para qua se alega-gual region para qua se alega-gual region para di se alega-pala region para di se al con-posa de la companio de la com-cepia del decreto enviado al ta a Egipto. "Hora, y vida e lo onacimiento, seior de las diade-mas, rey de los merimentos, sen-sas, rey de los merimentos, sen-per-kar-a, hijo del Sol, Secostria que vive por siempre y eterna-

La fuga realizada por tu sel dor no fué intencionada; no es

A TUS PLANTAS

a esta fuga me arrestró. No he huido por obstinación, y el que conoce sa país siente el tamor, portue Re ha extendido el temor de ti en el país y el espanto en el combreas extranjeras. Est en combreas extranjeras (logar, tá cree quien puede oscurecer mi horizonte; el sol sale obedeciendo a tu mandato, se be-

cocer mi horizonte; el sol sale biedeciendo a tu mandato, se be-se el agua del río cuando tú quie-ces y se respira el aire del cielo uando tú lo dices. Este servidor dejará las fun-iones que ha tenido en este lu ar.

EN HORUS Tu Majestad hará lo

LA TRAVESIA

del Norce, baroaro nucaso de Egipto. Si ha emprendido la fu-ga y abandonado el país, fué por temor a ti. Pero la faz que ha contemplado el rostro de Tu Ma-jestad no palidece, y el ojo que te ha visto no teme ya".

LOS HUGS DEL REY

PUZZLE PARA NINOS



VEA LO QUE HAY OCULTO

DIOK y su gato han recorrido ya muchos kilómetros para poder llegar a Londres y entrevistarse con el Lord Mayor y cuatro consejeros, pero con gran sorpresa para el, setos han salido a su encuentro, Pæded descubrirlos con

PUZZLE PARA NINOS

(los choque pone en fuga a los otros y i (vuelve nunca la espais La multitud del enemigo red (bla su vale y sólo la victoria puede calmar Acomete animoso a las trop



HAY SIETE ERRORES

DURANTE el verano algo semejante nos gustaría hacer a todos nosotros. En este grabado de la estación más simpáties, nuestro dibujante ha cometido, voluntariamente, siete errores. ¿Puede encontrarlos en una amable búsqueda?

ulla? Es sólo envidia, porque que cumplo tus encargos. Yo somo un toro en medio de vacas cuando le acomete un villo forastero. Yo soy un como un no es amado, co Cômo se regocija el país que el El es quien dilata sobierna I Conquistará las tierras del Sur, "adin no piensa en los países del Ha sido creado para venera a los (Beduños) y para destrozar a los pueblos (del desierto, DICHOSO EGIPTO

LLENO DE JUBILO

ILUSTRO NIAHGER SEDITSIRA

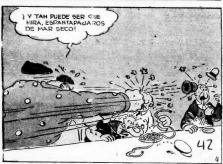






























ros disparates, de dande resultó que hayas tenido que pasar hambre tres disy tres noches. Mi cuerpo es apenas tan
grande como un huevo de pato; cómo
podría, por lo tanto, haber en mi buche
tres piedras preciosas, cada una de las
unels fuera tan grande como un hievo
de pato! Y, finalmente, tu tonteria resulta año chara de esto otro; por te digle
cho que hubieras heche! Y, sin enbarque resultar que se destrozaran tus vestiduras y tu eusepo fuera desgarrado. tiduras y tu cuerpo fuera desgarrado. ¿Cómo podías, pues, pensar que ibas a cogerme? Yo ya sabía que querías ma-

tarme.
Tras esto, la tórtola voló a su nido.
También el sultán Indyliai regresó a su
palacio. Poco después concuró a propa-larse esta burla y llegó a ser conocida de
todos. El consejo imperial, los principa-les de su séquinto. Io desposeyron ade-más de sus diguidades. Hacia ya algún
tiempo que estaba depuesto, ouando ocules de su sequito, lo desposeyeron aue-más de sus diguidades. Hacia ya algún tiempo que estaba depuesto, ouando ocu-rrió que un día, un jueves, estaba sen-tado junto a su esposa Sitti Sapia. Pen-saba entre si: —El corazón humano es realmente insegnsible. Me han arrojado de mi trono, y, sin embargo, no sé por qué.

Quería las tórtolas

La tristeza y el enojo se apoderaron del sultán Indyilai y de su esposa; deli-beraron entre sí y decidieron hacer todos los preparativos para abandonar el país. Ciendo refuya dispuesta para la fos preparativos para abandonar el país.
Cumdo todo estuvo dispuesto para la prida, el antida hulydia prosa Sitti Sapia y sus des hijos Abediuposa Sitti Sapia y sus des hijos Abediuposa Sitti Sapia y sus des hijos Abediuposa Sitti Sapia y sus des hijos Abediuporto.

Ca mi naron sin des custos, y leditino, a la grande y ancha llaraulwasii, en

divide a la tórtela indecible delor, y suplico a Alá, misoricordioso: — 100, Semoloro tu protección, atlende mis
suplica y mis demandas de auxillo: separa a unos de otros a los hijos, al padre
y a la madre, como ellos me han separado de mis hijuelos!

Alá, el misericordioso, atendió la súplica de la tórtola y sus elamores de auxilio. Iba a poneras el sol. Entonese di sultía Indyllai le dijo a su hijo: — Nilito mós querdio: si hai jurado beatrate, quiero volver a llevar las tortolitas
a la discola de la companio de la colamenzar la noche llegaron a la borde de un
bosque, y-poco después a un río llamado
Annahrulamika, que era tan ancho que
no se podía ver a un hombre que estitviera a la otro ildo, pero no encontraban l'ancha
que poder utilizar. Solo después de buscar
uneho descubrieron una pequeña barquilla, en la que, todo lo más, podían caber tres personas.
El sutila le dijo su esposa: — Pri-

El sultán le dijo su esposa: — Pri-mero te pasaré a ti, después volveré por los niños.

Llega un pescador

Sitti Sapia respondió: - Como tú

quieras.

El sultán puso a los dos niños en la arena, y después fué a la barca con su esposa.

Se encontraban en el medio de la cose encontratom en el mento de la con-riente, cuando casualmente pasó un pes-cador, bordeando con su barca la orilla del río, y descubrió a los dos niños. Des-embarcó, cogió a Abeduledyumali y Abe-duledyulali, los metió en la barca y los

llevó consigo a casa. Mientras tanto, el sultán babía atra-

Mientras tanto, el sutian nabia attraveado remando la corriente. Sasó a su caposa del bote y le dijo: — Quedate aqui, yo voy ahora per los nicos. Pero al querer resogerios, na los encentró, por más que bises canado, Mientras tanto navegado, por actualidad, por la certa del, por la certa del, por la certa del, por la cristió a Sifti Sapia, que estaba sentada sobre la arena. Hiro que altracara

tuyo noticias nue vo sul le su justici ce su ama lad. Delil ton su muj

ros hijo

lemos lievi
l nuevo su
o m o sign
mestra su
don. Junto
orán enses
n los más t
nonales us
o s tu mbr
enderáu
e o n d u

El peso respetos. importan

se reunieron el Consejo de imperio y les más altos dignatarios, y adoptaron la alguente resolución: Soltaremos al elefante imperial, y el debe bascar a siguiênte de la conseguia de la conseg

Baja del árbol

e on d v
ues, a mi
a de ver,
no much
er de hu
scende
sus modale
nuy dis
de los nu
se pare
los de un
lel rey.
Mas el

estaba en dutasenipi u mujer,

Por último, dijo el lefante: — Vamos, sultán Indyliai, ven junto a ml. No
intentes esquivarme, o no dejes de atreverte a bajar del árbol y montar en mis
lomos, pues si no, te como.
El sultán: — 170e qué debo ir junto
ad quieres conerme!
El elefante: — Quiero llevarte al país
de Biladutasenipl. Todo el pueblo, el
sultán, y ado pueden tener uno nuevo
eumando yo les lleva el sucessor.
Entonese el sultán bajó del árbol e
instalóse en los lomos del elefante. Este
corrió rápidamente con el bara el desta
Comsejo imperial y los más altos diguatarios, salieron a la frontera para saludarlo; después lo llevaron por el país en
un trono, de manera solenne, y fué proclamado sultán del imperio
de Biladutasonip. El sultán
muerto fué llevado a la
tumba.

muerto fué lievado a la tumba. Lievaba ya algún tiempo el sultán ejerciendo la sobe-ranía y sus súbditos se acon-gojaban mucho, en lo profun-



EL SULTAN INDYILAI - La bell

emp aún

su abló

Hacia el nido

EL COMERCIANTE pensique aun so habia visto el
Esta comerciante en el
que habia reptudo a Sitti
Sapia, la antigua sultana
transformada en mujer del
comerciante y que aun no
le habia presentado sus respetos. Por ello, hiso empoquetas toda suecte de regades. Y con muchon objetos
precisos, se presentó ante
su monacca y le dirigió polabras de acesamiento

Cuando la tórtola hubo acabado, voló hacia su nido. También el sultán se levantó al momento para perseguirás precipitadamente. Tres díac de la comparta del comparta del comparta de la comparta del comparta del comparta de la comparta del comparta del comparta de la comparta d

medio de la cual se alxaba el sírbol sadyeratulemahiyato. En este arbol estaba el de la tórtola a que la la cual de la tórtola e que la la cual el cua

el barco, apode-róse de la mujer. llevóla a su em-barcación y siguió con ella aidante.

El suitán buscala y buscala y no encontrolla a los principes; entonese conuenzó a llora. Se traslado rápidamente
junto a su esposa; pero cuando ltegó al
otro lado, tampoco na encontró. El comerciante la había raptado. Entonese el
suitán Indyilai llorá; vagaba por todas
partes y se quejaba amaragumente. Se
comia, no bebía ni dornos durante largo
tropo cuelto proceso querie estallar de
por autorio que con el como durante largo
tentra augustía y pena, y le era indirerante si era día o noche.

La historia pasa ahora a tratar do otra
cosa.

La historia pasa añora a tratar os otra cosa.

Había alli un imperio que se llamaba Bilaiutasenipi, cuyo sultán había muerto, Pero no cea permitido que fasera otrerado hasía que turviera nel caracteria de la perio del perio del perio del perio del perio del periodo de la periodo del periodo de

do su corazón, por no poder comprender por qué su sultán no tenía esposa. Y sin emborado que gobernaba el apalana de la comprende de la compre

cosa.
Cuando la tórtola volvió a encontrar Cuando la fortola volvio a encondar a sus hijitos en el nido alegróse sobremanera y rogó a Alá el justo: — 10h, señor! Escuehad mi ruego y cumple mi tos e deceo. Solicito tu perdón, 10h Todopoderoso! ¡Perdóname y auxiliame! Perdasol! ¡Perdóname y auxiliame! Perdasol!

BACIA MUCHO TIEMPO que el Sultán Indvilai ejercia el po-der, cuando un dia, al ir e pascer por sus jardines, descubrió una bella tórtolu en la rama de una higuera

zón. Después volsré a la rama del

medio y te diré una razón y, por último. a la rama más alta y vol-veré a decirte una razón. Tres ra-zones quiero revelarte. El sultán Indyilai: — 4 Dices la verdad, tortolita?

El sunan Inoyuar: — Pues entonces te dejo libre, tortolia.

El sultán Indyilal puso en libertad a
la tórtola. Ella voló heaia la higuera y
se posó en la rama más baja. El sultán
dijo: — Habla, pues, tortolia.

La tórtola: — Seior, escucha lo que
voy a decirte. Mi abuelo se lo dijo a
mi padre, mi padre me lo dijo a mí y
ahora te lo digo a tí. Compenderás en
asguida su utilidad y advertirás su verdad. Por lo tanto, te digo lo siguiente:
si llega a tu noticia algún dicho, si oyes
una historia, o alguine cunucia ante ti
una opimión, examinalo primero, y sofo
creas quello que contenga un sentifo
razounable.

En seguida yoló la tórtola a la rama

En seguida voló la tórtola a la rama el medio de la higuera.
El sultán: —Sigue hablando, tortolita.

La tórtola: —Señor, escucha esto que te digo: no te lamentes jamás de lo que va ha ocurrido; no te arrepientas jamás de lo que ya has hecho.

Entonces la tórtola voló a la rama más lta de la higuera.

El sultán: --Habla, tortolita, y cumple prometido.

La tórtola: -Sí, señor. El sultán Indyilai: -Pues en-nces te dejo libre, tortolita.

suelo aleteando. Los siervos tuvieron que recogerla y trafezela, pues queria matarla. Entonces comenzó a decir la tórica:— (oh. mi señor y soberano sultán Indyllai! ¡Por qué se te antoja matarme? ¡qué quieres hacer comigo? El aultán Indyllai le respondió:—Torstile sultera converte.

Auto quian India espondió: —Torolita quiar espondió: —Torolita quiero comerte.

Y la tórtola: — Mi señor y soberano
ide qui te servir matarne y haceme guisar l'xo alcauzar para ti y para tus hijos.
Esbes si no sería mejor que me dejaras en
libertad l'Alcanzarias así un merecimiento
y astifarias la súplica de un ser que
también ha sido creado por Alá.
El sultín Ludyilai: —Tortolita; es mucho mejor que to mate y te coma con mis
hijos.
La tórtola: —Mi señor y soberano sultín Indyilai, ponme en libertad. Pues seguramente tendrás una ganancia mucho
mayor dejándome libre.
El sultán Indyilai: —¡Pues qué ganaré, tortolita!

ré tortolita?

La tórtola: - Mi señor y soberano, dé-







Subieron al palacio del sultán. Aquí e pescador se postró ante el soberano. El sultán de Biladutasenipi le dijo: —Pescador, 1qué deseas de mí? Es la pri-

El pescador se inclinó profundamente respondió: — Señor, vuestro más hu-alde servidor os saluda y os ofrece sus espetos. Quería exponeros un asunto

Habla, te escucho

El sultán: - Habla, te escucho.

preparativos e hicieron vela hacia Biladutasenipi.

Después de haber empleado en el esmino algún tiempo, llegaron allá y amclaron la nave. El comerciante comenzó a vender sus mercancias. Y al cabo de tres meses tenía ya casi todo vendido. Entonese compró todo y cuanto se le antojaba, pues desde que reinaba el nuevo soltán podia obtenerse todo lo que se quisiera en la variedad más abundante. Cuando turo teranimado las compras y despachados todos sus otros asuntos, quiso partir el comerciante. Dijo: —Hemos terminado nuestros negocios. Nos marcharemos maínana.

Entonees se le courrió que aún no le había presentado aus respetos. Por eso hizo empaquetar toda suerte de regolos Muchas clases de preciosos objetos que

maliana o pasado!

El mercador: — Poderosiaimo sultán, realmente esta vez tengo qua despedirme de vos, pues con la mayor voluntad no puedo ser vuestro huésped. Traigo a mi mujer comigo y a bordo no hay nadie a quien pueda confiarla. En el barces no los tengo comigo y, por lo tanto, no tengo a quien pueda encomentanto, no tengo a quien pueda encomendar su protección.

dar su protección.

dar su protección.

El sultán: — Mercader, no te preocupes si sólo se trata de la protección de tu mujer. Deja eso a mi euidado; la acompainaria para guardarla mis dos portadores de bu-yo. Si yo los envío es exactamente e omo si fuera yo mismo. En nombre de Alá el miser i e ordicas, puedes confiar en mí, pesconfiar e confiar en mí, pes-cador.

El mercader: - Por lo tanto, me acomodo a vuestros deseos.

Y el comerciante se quedó en el palacio porque el sultán se mostraba tan amable 25 con él.

El sultán dijo: ---Llamad a mis portadores de buyo.

Llamad a mis portadores de buyo. Los portadores de buyo, los hijos del pescador, los dos hermanos, fueron llamados y se postarron ante el sultán. El sultán dijo: — Portadores de buyo: os ordene que vayás a bordo del navio de este mercader. Confio en vosotros y por eso os encargo que guardeia a su mujer. Pero se digo una cosa; no os quedeis nali, alterna con tu hernano en esta guardia.

Los hijos del pescador: — Señor, eumo Los hijos del pescador: — Señor, eumo Los hijos del pescador: — Señor, eumo del contra del control del cont

Los hijos del pescador: — Señor, eum-pliremos tu mandato.

pliemos tu mandato.
El Sulfar — Portadores de buyo: os
digo sún etre cosa. No me dejés queder
mel; no hagás nada que pueda ofender
al mereader, si no, os hago matar.
Púsose el sol, los portadores de buyo
so trasladaron a bordo del navia mercante. Abeduledyumali hizo la guardia
toda la noche. Cuando comenzaba a clarear la mañanua, se cafa de sueño. Desportó a su hermano y le dijo: — Hermano, levántate y substitriyeme; estoy
muy cansado; después puedes volver a
dormir.

Abeduledyulali: - Déjame en paz. No puedo; para mí no hay nada como el

Y como su hermano volviera a sacu-

De nuevo le rogó Abeduledyumali:

Hermano, no hagas eso, no te portes como un villano, pues no lo cres; tu padre y tu madre tampoco lo cres; tu padre y tu madre tampoco lo crea; tu padre y tu madre persigue. Va entonces no querias hacer caso de las amonestaciones de nuestro padre y por eso nos ha alcannado esta desgracia. — Y Abeduledyuma esta de la companio esta desgracia de la memora pointe se de la companio de la desgracia de la companio del la companio de la companio del la companio de la companio de la companio del la companio de la companio del la compa

El padre dije; ¡For qué quieres jugarcon ellas! La tórtola madre te maldecirá, milo. Fero tit no ponias fin a tulanto, por ultimo, el padre te bajó lastidados, por ultimo, el padre te bajó lascon ellas que que del partico de la colorado de la
Alá, el misericordinos, y el yor un rego; por seo caímos en desgrecia. A nuestra madre la raptó un comerciante,
nosotros fuinos robados por un pessador y no sabemos qué fué del padre ni
donde habrá ido a parar. Acaso le devorara un cocodrilo, acaso alguien lo
haya asseinado, acaso haya perecido de
hambre.
Sitti Sapis habís oído todo lo que ha-

hambre.
Sitti Sapis habia oido todo lo que habia disho Abeduledyumali. Lloraha, gritaba, suspiraba y exclamaba incesantemente: — IMis hijosi ISon mis hijosi. Salió corriendo de la cénara y abrazós a Abeduledyumali y a Abeduledyulali. Entonces lloraron todos juntos, la madre con los hijos. Los tripulantes del navio se despertaron con el ruido y se llenaron de espanto al off llorar a la mujer del mercader. Era el amanecer. Se levantaron, abpordaron y gritaron; Se levantaron, alborotaron y gritaron: ¡Socorro! Los portadores de buyo aten-tan contra la mujer del mercader, quie-ren deshonrarla; ella se resiste y llora

y grita.

También los habitantes de la aldea percibieron el ruido, de modo que el sultán se despertó sobresaltado. Preguntó: — ¿Qué estruendo es ese en el navió del mercader?

El mensajeros

ENTONCES el Sultán bajó del árbol e instalóse en los lomos del elejante. Este co-

rrió rápidamente con él hasta el país do Biladu-

Apareció al momento.
El sultán: — Mensajero, oye mi mandato, "Lieva a los portadores de buyo a los verdugos y diles que tienen que ajusticiarlos, pues me han deshorrado ante mi amigo el comerciante.
——Señor, vuestra orden será eumplida. Y Mænurun llevó a los portadores de buvo a los verdugos.

buyo a los verdugos. La historia pesa ahora a tratar de

La historia pesa ahora a tratar de otra cosa.

El sultán de Biladutasenipi tenis tres verduços, que se llamaban Muhalike, Mukatile y Mutaine, Cada uno viyás en una aldea distinta.

El mensajero buscó primero el verdugo que era llamado Muhalike Cuando llegó a la aldea se dirigió rectamente a casa de Muhalike y lo encontró alli. Muhalike dijo: — ¿Qué deseas y para qué me trates amarrados con cadenas a los muhalike dipo: — ¿Qué deseas y para qué me trates amarrados con cadenas a los mensajero; — de disultán?

El mensajero; — de disultán?

. .

T 3

eausado la deshoura del sultán y por eso es ordena que lo ajusticióis.

Muhalike: — Ibn qué han delinquido? El mensajero.—El sultán tiene un amigo, un comerciante: éstos han ido a su muje y querán atropellaria.

Muhalike: — 48c han hecho averiguaciones sobre el caso? 48c les ha ofdo! 18c ha comprobado todo desde el principio al fini?

El mensajero: — No fut ha guara averagua.

El mensajero: — No fué hecha nin-guna averiguación; tompoce han sido oídos.

oidos.

Muhalike: — Mensajero, pues enton
ses no quiero ajusticiarlos. De un lado
porque temo a Alé el justiciero, y di
otro, porque sé que son los favoritos del
sultán. Puede llegar un dia en que el
aultán se arrepisata de no haber heebo
ninguna averiguación y de no haberlos
odo. Te centaré una historia.

Era un gran sultán

La historia pasa ahora a tratar de otra cosa,



El pescador y su mujer: — Os trac-mos nuestros hijos y os rogamos que los aseptás como servidores y los conservéis a vuestro lado. Hacedlos instruir funda-mentalmente en los tradicionales usos y costumbres y enschadles a tener buena conducta.

- La bolla Sultana Sitti Sapia - Los dos bijos del Sultán - El Pescador - El Comerciante

castumbres y enseñadies a tener buena canducta.
El sultán: — Acepto vuestro circeimiento y os doy gracias sineramente.
De este modo, el sultán recibió junto assa a los bijos del pesador y éta se valvió con su mujer. El sultán se comgenta de con el con el combro s Abedidedyumali y Abeduledyulali sus portidores de buyo, Cuando comenzaron a sumpeñar cate cargo, el sultán les togan mesado se comenzaron as inspeñar cate cargo, el sultán les togan mesado mesado más cariño.

a historia pasa ahora a tratar de otra

ambién el conserciante que había dado a Sitti Sapia tuvo noticias del evo sultán del país de Biladutasenity, su justicia, afabilidad y liberalidad, iblé con au tripulación y le dijo:

—Preparemos todo para ir a Biladusenity para ejercer allí muestro consercio, pues allí deben poderna hace proposito, pues allí deben poderna hace que del consercio, pues allí deben poderna hace del consercio, pues allí deben poderna hace del consercio, pues allí deben poderna hace del consercial con los fornateros, y en especial, con los mercaderes.

cial, con los mercaderes.

De este moda fueron hechos todos los

quería entregar al sultún como asfinl do seatamiento. Tras ello se dirigió a palación, postfose ante el sultir de palación, postfose ante el sultir se participar de la comparcia de la compar

enante.
El sultán y el mercader todavía con-versaron juntos un rato; después dijo el último: — Aun tengo que decir una eo-ca a Vuestra Magnificencia, y es que, si Alá el todopoderoso lo quiere, partire-mos en viaje de regreso mañana.

Quería partir

El sultán: - ¿ Por qué tienes tanta pri-

sa, comerciante? El mercader: — Tengo prisa para proveerne de nuevas mercaderías que encuentran aquí buena salida. En breve

vio del mercader?

Le dijeron: — Se dice que los portadores de buyo han atentado contra la
guijer del mercader y quieren deshonraria; ella se resiste y grita y llora.

Entonces el sultán no sabía lo que debia hacer, pues se avergonzaba ante el
mercader; mas exclamó do repente: —
Corred todos al navío, apociraos de esos
bribones y encadenados.

Entonces corrieron indos allí y se ano-

Entonces corrieron todos allí y se apo-deraron de Abeduledyulali y Abeduled-

defarm de Abeuneuyumai y Abeuneuyumai).
Fueron cargados de cadenas, Los primeros dignatarios se dirigieron al sultán y le anunciaron. — Señor, están cargados de cadenas. — Señor, están cargados de cadenas. — El sultían dijo: — Llamad a mi mensajero Maemuru,











MARUCA FARREA A LOS AMIGOS

por T. Knight























ABILA en el pado de Boso un Boso un Espacia de La Carta de Carta d

BUSCAN EL JUEZ

Einalmente, un dis dijo el mayor: Vamora a cabar estas disputas. Vamos e nastas di diputa de un Albalia. Que el Albalia di un Albalia. Que el Albalia di un Albalia Que el Albalia di un Albalia Que el Albalia di un albalia que el Albalia de Albalia

El Virjo siguio adadado en assoca de su camello. Encono al tercer hermano, lo pao vidio: "He perdido mi caello. [No has vieto pasar alin camello." El hermano tertro dijo: "Sin doda ha pasao un camello." El vietp ao un camello." Pi vietp noun camello." El vietp naparticular." El hermano
rocno dijo: "Si, estaba pretido".

OS DENUNCIARE

El viejo dijo al tercer herma-

que era tuesto en el ojo frequierdu el segundo, que tenía una
herida en la espadía y tá une
dices que estaba preñado. Conoceis mi camello y en todo
el casisso no se ven trazas de
l. Por consiguente, vosostros
trea habeis robado mi camello, os
denunciara al Alhali, "De
hermano más joven dijo: "No
se denunciara al Alhali," de
les espadía de contra: ve a ver
al Alkali. Nos viene muy a pelo, pues también assortors nos
encaminamos en busca suya".
El viedo did la vuesta y se fue encaninamos en busca suyaencaninamos en busca suyaencaninamos en busca suyaEl vicje del a vuelina, yade con los tres hermanos a vera
Alkail. Elago el hermanos nayor. El viejo le explico el aumarobado mi camello. Yo he venito al Alkail diciendo: "Me hanrobado mi camello. Yo he venito al Alkail diciendo: "Me hanrobado mi camello los vicioto al venito al venipor el venipor el venito del como de como de
por este lado nade lo ha viciotale del como del como
porte lado nade lo ha viciotale del como del como
porte lado nade lo ha viciotale del como del como
porte la como del como del como
porte la como del como
porte la como del como del como del como
porte la como del como del como del como
porte la como del como del como del como
porte la como del como del como del como
porte la como del como del como del como del como
porte la como del c

CE TRES HIJOS CEL NIAGO

El Alkali preguntó al her-mano segundo: "¡Pero tú si habrás visto al camello?" El hermano segundo díjo: "No. yo co he visto al camello. Só-lo le he dicho al viejo que ha-

nor respondio: "No, yo no he visto el camello y tampoco le había dicho al viejo que le había visto. Solo le dije que había visto. Solo le dije que había pasado un camello". El Alkali pregunto: "Pero en que has conocido que el camello estaba presado?" El hermano

en el camino por donde habia passado el camello y de ahi de-duje que el camello tenia que estar preñado". Entonces, el "Alkali le dijo al viejo: "Deja a esos tres ja-venes, pues no puedo hallo culpa en ellos. Tú, en cambio, debes estrates agradecido. Te han indicado por que señales

E Alkali les dijo a los trez fóvenes: "Quedaos en casa como huéspedes mios. Come de publica de la como de la c

00

gió la fuente de arrox y se la llevó a los tres jóvenes, dicién-doles: "El Alkalt os envía es-ta fuente de arroz". El mayor de los tres hermanos tomó la fuente y dijo: "Dale las gra-cias". El esclavo se sento jun-to a la puerta, en el suelo.

EL ARROZ SUCIO

El mayor levanto la tapa de la fuente, miro el arroz y dijo, de la composición del la composición de la composición del la composición de la composición de la composición de la composición del la composic

Y LOS TRES HERMANOS fueron en busca de un juez, de un Alkali. Como iban muy encolerizados en-tre si, no caminaban juntos

"Està bien. Vete". El materife

SON MUY SABIOS

SUN MUY SABIOS

Después de esto, el Alkait

be fuie en busca de su madre
y dijo: "Madre mis; han vernido hoy a verme tres jovenes
que son hijos de un hombre
muy inteliguent. Los tres jovenes
que son hijos de un hombre
muy inteliguent. Los tres jovenes
saben de todo y me hra
no au padre. He examinado lo
que han dicho y no se equimo au padre. He examinado lo
que han dicho y no se equivocabun. Los tres jovenes han
dicho también que yo era un
busstardo. Dinne, madre, lo que
hay de verdad en ello, pues
hay de verdad en ello, no decla nada, sino que lloraba. El
Alkali dijo: "Dinne, madre, lo
que haya en ello. No me enfadaré. Pero yo soy Alkali
y de la vergad en ello, verdad. En
un ocasalo nt pundre fue sa la
queca. Estuvo sitete años por
un día une encontre muy
excitada. Tu padre llevaba y no
tanto tiempo fuera, que no
un día me encontre muy
excitada. Tu padre llevaba y no

the Vo. has been and portion of the control of the

GRAN-TUNGUTU

El Alkalı Ilamo a tos tres joones y les dijo: "Espero que
hayáis descansado bastante.
Texplicadme abora el asunto
que os trae aqui". El mayor
Texplicadme abora el asunto
que os trae aqui". El mayor
Texplicadme abora el asunto
tunqutu. Alquin tiempo antes
tunqutu. Alquin tiempo antes
tunqutu. Alquin tiempo antes
tiumpo antes
ti

nos dijeron: "En efecto, así es: ...

El Alkalt dijo: "Disputás caso del bastardo. Pues biem podéis volver a casa tranquinos del puesto de la companio del la companio de la companio del la companio de la companio de la companio del la companio de la companio de la companio de la companio del la companio de la companio de la companio del heredado no trabajásels sepiados y enenigos, sino en co-municad. De todo lo que he coldo y sabido de vosotros, de-duzco que debeis vivir juntos. Hasta ahora tenelis antigatías por haber disputado unos con totos. Manteneos unidos en adelante y sereis queridos y al-canzateis poder y prestigio. Pa-ra ir a una, tomad un poco de este medicamento y pasadoslo para la cara. Con esto todo tra la cara. Con esto todo tra Los tres hermanos cocieron.

Los tres hermanos cogieron el medicamento, lo comieron y se lo pasaron por la cara. Desde entonces se conservaron unidos y vivieron felices. Este era el medicamento del bastardo que se conoce aun hoy y se aplica frecuentemen-te.

NINGUNO DE LOS TRES HERMANOS había robado el camello



de estaba el Alkali.

El Alkali dijo: "Has oldo todo lo que dijerto los muchacos de la caracia de la Ilustraciones Niahcer Seditsira

herida en la capalda. Le pro-gunte luego al tercero si ha-bia vizto un camello y me dis-ioque habita visto- un camello que estaba preñado. Mi camello era, en efecto, tuerto del oji-cupierdo, tenta una herida en la espalda y estaba preñado. Los tres hombres han visto mi los pero aseguran que no saben di pero aseguran que no saben de la camello estre por quiente, han tenido que ro-bármelo."

susente. han tenido que ro-birmelo".

El Alkali preguntó al ma yor: "De modo que ti has visto al camello" El mayor dijo: "No, yo no he visto al comello ye so de la come dijo: "Balla dijo: "Y en que has conocido que el ca-mello que había pasado en lo". El Alkal dijo: "Y en que has conocido que el ca-mello que había pasado en autre del ojo izquierdo?" El mayor respondió: "Lo he co nocido en que la hierba solo estaba comida del lado dere-cho. De aqui deduje que tenía que ser uerto del ojo izquierdo.

bía pasado un camello". El Alkali dijo: "¡Y camele has conocido que el anudo que había pasado tenta una herda en la espalda?" El hermano segundo contesto: "Lo he comocido en que en el camino había algunas hojas caidas suciade sangere. De aqui deduje que el camello tenía que lierado el camelo había algunas hojas caidas suciade sangere. De aqui deduje que el camello tenía que lierado en la capalda para espantar en la costuma tenía heridos, tienen la costuma tenía heridos, tienen la costuma be de arrojerase hojas a la espalda para espantar a las moscas".

El Alkali preguntó al me-

menor respondió: "Cuando un camello està prefiado deja ún que ha seguido. Sigue esas serastro ancho en la hierba. Ese rastro ancho lo he observado trarás tu camello".

LEON FRORENIUS

ber. Mandó que les dispusiesen una fuente de arroz y le dijo a un esclavo: "Llévales esta fuente de arroz a los tres jó-venes y Juego siéntate a la puerta. Escucha lo que dicen. fijalo en tu memoria y después ven a repetirmelo. Fljate en cada palabra". El esclavo co-Nuevo Engaño del Genio de las Montañas

ar a la cau-ar a venderlas p inahoria y repoi las trafa del ca-iuntó una con-fees y h





EL VIEJO SIGUIO ANDANDO en el desierto en basca de au car llo. Encontró al tercer hermano, lo paró y le dijo: "He perdido camello, ¿No has visto pasar algún camello?" El hermano tercero dijo: "Sin duda ha pasado un camello por aqui".

